Profesionalismo médico; una problemática global

Profesor Andrzej Wojtczak MD., PhD

Medical Professionalism - a Global Headache

Virtualmente, todo el mundo está de acuerdo en que la medicina es un cometido moral, una profesión cuyos miembros comulgan con una serie de principios válidos desde hace mucho tiempo, como el respeto hacia los demás, la empatía, la compasión, la honestidad y la integridad, el altruismo y la excelencia profesional. El concepto de *profesionalismo médico* encuentra sus raíces en estos principios, constituyendo los fundamentos de un contrato colectivo con la sociedad que tradicionalmente ha hecho de la medicina algo diferente de otras profesiones u ocupaciones.

El Juramento Hipocrático: *"Trataré a los enfermos de acuerdo con mi capacidad y buen juicio, y los apartaré del perjuicio y la injusticia"* ha establecido desde la antigüedad la esencia de la ética médica, es decir la primacía del beneficio del paciente. Hace casi 2.500 años, Platón en su libro IV de las Leyes reconocía que una buena relación médico-paciente es la base de la práctica médica. Platón describe la inadecuada relación médico-paciente como una "medicina de esclavos", cuando "el médico nunca da al esclavo razón alguna de sus quejas, no pregunta por ellas; le trata con un aire de superioridad con formas bruscas de dictador, y cuando ha acabado pasa rápidamente al siguiente esclavo enfermo". La relación médico-paciente es un mecanismo de decisiones conjuntas desde el momento en que el paciente pone su salud en las manos de un determinado médico cuya obligación es procurar por el bien de este paciente.

En la actualidad estamos asistiendo a una transformación corporativa de la asistencia médica que tiende de forma creciente hacia un sistema de salud cada vez más orientado hacia el negocio y donde las claves son el coste, los beneficios y la competitividad. Esta situación conlleva el peligro de reducir el *status* de los pacientes de personas afligidas al *status* de usuarios-consumidores. Las denun-

Virtually everyone agreed that medicine is a moral enterprise, a profession whose members are adhered to a set of such timeless principles as respect for others, empathy, compassion, honesty and integrity, altruism and professional excellence. They are at roots of concept of *medical professionalism*, being the foundation of collective contract with society that traditionally has made medicine different from another professions or business.

The Hippocratic Oath: *"I will use treatment to help the sick according to my ability and judgment; I will keep them from harm and injustice"* has indicated for ages an essence of doctors' ethics i.e. primacy of patient's benefit. Beside that almost 2,500 years ago, Plato in his Book IV of The Laws recognized that a good doctor-patient relationship is the foundation of medical practice. He describes the inadequate doctor-patient relationships as a "slave medicine," when "the physician never gives a slave any account of his complaints, nor asks for any; he gives some treatment with an air of knowledge in the brusque fashion of a dictator, and then is off in haste to the next ailing slave". The doctor-patient relationship is a mechanism of joint decisions when patient is placing his or her health in the hands of a particular physician who affirms his or her obligation to care for good of this patient.

Nowadays we are witnessing the advances of a corporate transformation of medical care with growing changes towards a more and more business-oriented health care system, where key values are cost, profit and com-

Desde el mundo de la Educación Médica *From the World of Medical Education*

cias por malpraxis y por incompetencia de los médicos en función de su conducta antisocial, pueden poner en peligro nuestro profesionalismo médico como un cometido moral para convertir nuestra profesión en una más de las que ponen su énfasis en el negocio.

En los últimos años, en respuesta a estos peligros, han surgido algunos proyectos importantes. Podemos mencionar el "Proyecto Profesionalismo" desarrollado por el American Board of Internal Medicine (ABIM, 1990), el "Medical School Objectives Project" de la Association of American Medical Colleges (1999), el enfoque del profesionali-smo dado por el American Board of Pediatrics (2000) y el "Outcome Project" del Accreditation Council for Graduate Medical Education (ACFGME) (2000). Otro proyecto i-mportante es el desarrollado por el Instituto de Educación Médica Internacional (IIME-1999) en el Proyecto GMR sobre "Valores profesionales, Actitudes, Conducta y Ética" y últimamente el documento publicado en España (Junio 2006) por la Fundación Educación Médica y el Consejo General de Colegios (CGCM) "SER MÉDICO, HOY" que subraya las características del profesionalismo médico en España. Es importante señalar la especial relevancia del proyecto desarrollado por la American Board of Internal Medicine Foundation, la American College of Physicians-American Society of Internal Medicine Foundation, y la European Federation of Internal Medicine, escrito por diferentes autores procedentes de Suecia, Inglaterra, Suiza, Italia, Países Bajos, Francia, Canadá y España, *La Carta sobre el Profesionalismo Médico*. Todos los autores de esta carta están de acuerdo en que la misión fundamental de los médicos es asegurar el bienestar de sus pacientes que se ve amenazado actualmente como nunca hasta ahora, y reafirman la validez de los principios de, bienestar del paciente, respeto por el paciente, autonomía del paciente y justicia social.

Por ello, la educación médica tiene la obligación de concienciar a los estudiantes de la existencia de estos conflictos entre las obligaciones tradicionales y los imperativos del mercado, para que estén mejor preparados para defender sus valores profesionales en el nuevo clima comercial.

Deseo, aquí, unirme al Dr. Jordan Cohen, ex-Presidente de la Asociación de Colegios Médicos Americanos, quien en su alocución a la Convención Anual, insistía en que *"es en estos momentos una obligación de la profesión médica el cultivar los valores nucleares del profesionalismo en los futuros médicos ... y mantenerse firmes en el soporte de estos valores que hacen de nuestra profesión una profesión honorada y honorable."*

petition. This creates a potential threat to reduce the status of patients to commodities rather than people with afflictions. Occurring recently allegations of malpractice and doctors' incompetence, seen as their antisocial behavior, might endanger our medical professionalism as a moral enterprise to become indeed just another business profession.

As the response to these dangers in past years several important projects have been launched. Enough to mention the "Project Professionalism" developed by the American Board of Internal Medicine (ABIM, 1990), the "Medical School Objectives Project" by the Association of American Medical Colleges (1999), a focus on the professionalism given by the American Board of Pediatrics (2000) and the "Outcome Project" of the Accreditation Council for Graduate Medical Education (2000), a strong focus on "Professional Values, Attitudes, Behavior and Ethics" given in the GMER Project launched by the Institute for International Medical Education (IIME-1999) and lastly published document by The Foundation for Medical Education and General Council of Medical Colleges "SER MÉDICO, HOY" outlining issues of medical professionalism in Spain (June 2006). It is important to stress the great importance of the developed by the American Board of Internal Medicine Foundation, the American College of Physicians-American Society of Internal Medicine Foundation, and the European Federation of Internal Medicine co-authored by representatives of Sweden, England, Switzerland, Italy, the Netherlands, France, Canada, and Spain *the Charter on Medical Professionalism*. All authors of this charter feel that the fundamental commitment of physicians to the welfare of their patients is being threatened as never before, and they reaffirmed of timeless principles: patient welfare, respect for patient autonomy, and social justice.

So, the medical education has the obligation to make students aware of these conflicts between traditional obligations and the imperatives of the market, so they are better prepared to defend their professional values in a new business climate.

Here, I want to associate myself with Dr. Jordan Cohen, past President of the Association of American Medical Colleges, who addressing the Annual Convention stressed *"the present obligation of medical profession is to cultivate the core values of professionalism in future practitioners.... and stand firmly in support of the values that make our profession `honored and honorable."*

Desde el mundo de la Educación Médica From the World of Medical Education